

# Reflexiones sobre la muerte a inicios de la pandemia del COVID-19

*Reflections on death at the beginning of the COVID-19 pandemic*

**Saby Evelyn Lazarte Oyague<sup>1</sup>**

<https://orcid.org/0000-0002-8982-8669>

Universidad Ricardo Palma

saby.lazarte@urp.edu.pe

## RESUMEN

Explorar las diversas respuestas sobre la cuestión ¿qué es la muerte?, nos lleva a considerar las diversas manifestaciones de la cultura frente al inevitable y fugas acontecer de la muerte. Así nos dedicamos a revisar en un primer momento el significado de esta, para la historia, la antropología, y la filosofía; en segundo lugar, damos una mirada a los símbolos de la muerte, la tanatología y el esbozo sobre los tipos de muerte. Finalmente, la pandemia y el Covid-19 nos acercaron a enfrentar la muerte de la forma más inesperada, dura y crítica que ninguna vez pudimos imaginar.

## PALABRAS CLAVE

Muerte / Vida / Temor / Angustia / Tánatos/ Pandemia

## ABSTRACT

Exploring the different answers to the question “What is death?”, leads us to consider the different manifestations of culture in the face of the inevitable and elusive occurrence of death. Thus, we first review the meaning of death in history, anthropology, and philosophy; secondly, we take a look at the symbols of death, thanatology, and the outline of the types of death. Finally, the pandemic and Covid-19 brought us closer to facing death in the most unexpected, harsh and critical way we could ever imagine.

## KEY WORDS

Death / Life / Fear / Anguish / Thanatos/ Pandemic

<sup>1</sup> Filósofa. Magister y doctoranda. Egresada en primer puesto a nivel de pregrado y postgrado en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tesis con máximo calificativo *Suma cum Laudem*. Docente en Universidad Ricardo Palma; Universidad de Lima, anteriormente en Universidad de Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Federico Villarreal. Editora de la Revista de Filosofía en el Perú. *Pensamiento e Ideas* (REFP). Ha publicado *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen: Educación, hombre y filosofía* (2014).

## INTRODUCCIÓN

*A los caídos durante la pandemia.  
A Raymi en su eterna vida.*

Desde tiempos remotos e inmemorables la muerte cobró significado, aun cuando entre los dioses la inmortalidad significaba el poder frente a los vivos. Sin lugar a dudas la contraposición vida frente a muerte nos genera una serie de explicaciones que van desde las más increíbles historias míticas hasta las más hondas reflexiones filosóficas.

La pandemia desatada desde marzo 2020 nos generó el mayor de los miedos frente a la cercanía de la muerte; y la mayor incertidumbre frente al deseo de el virus pasará pronto. Sin embargo, son largos meses donde la pandemia se ha hecho crónica y difícil para la humanidad en general, la muerte es la sensación diaria a enfrentar cada vez que respiramos. Vivir durante la pandemia del siglo XXI es una dura batalla que la humanidad enfrenta jóvenes, adultos, ancianos y niños sin distinción, familias completas contagiadas con este mortal virus y todos frente a la muerte.

### LA MUERTE: HISTORIA, CULTURA y FILOSOFÍA

Para los sumerios, la figura de *Gilgamesh* se torna como símbolo que representa el mantener la vida evitando la muerte. Es una de las primeras representaciones en busca de la inmortalidad.

Para los egipcios, la creencia inicial en la inmortalidad de dioses y faraones, posteriormente extendida al resto de los egipcios, significó que se practicara el embalsamamiento y la momificación; el *Libro de los Muertos* era una serie de 190 fórmulas mágicas depositadas junto al difunto, uno de los mejores ejemplos del *Libro de los Muertos* es el *Papiro de Ani*, creado alrededor de 1240 a. C., que además de textos contiene muchas imágenes de Ani y de su esposa en su viaje a través del mundo de los muertos.

En Grecia, el uso más antiguo entre los griegos para comunicarse con sus muertos fue el del entierro. Los sepulcros más distinguidos estaban en los campos, en las orillas del mar, al pie, en la cumbre de las montañas.

En la India, el hinduismo considera a *Kali* como una de las diosas principales considerada la destructora de la maldad y de los demonios, se la relaciona con Shiva considerado el dios supremo, y es el único que puede dominarla.



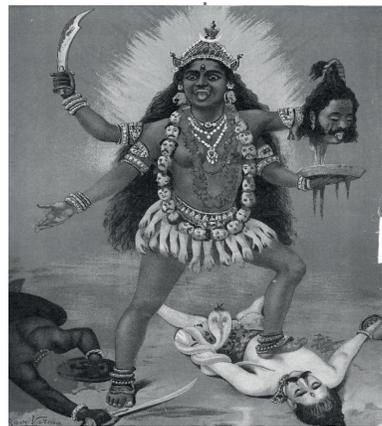
Para los sumerios  
Figura de Gilgamesh del palacio de Sargon II (Museo del Louvre).



Para los egipcios  
El Papiro de Ani: capítulo 125 del Libro de los Muertos



Para los griegos  
Los sepulcros más distinguidos estaban en los campos, en las orillas del mar, al pie, en la cumbre de las montañas.



Para la india  
Kali es una de las diosas principales considerada la destructora de la maldad y de los demonios.

En el imaginario andino, señala Kapsoli :

El culto a los muertos es muy antiguo en la tradición e historia peruana. Su finalidad ha sido guardar la memoria de los ancestros para propiciar la fertilidad y la conservación de la vida. Así, por ejemplo, el arqueólogo Augusto Cardich encontró en las cuevas de Lauricocha (Huánuco) entierros de hombres cubiertos de ceniza y carbón en espera de que ellos sean dadores del calor necesario en un clima tan gélido como es la puna, (Kapsoli, 2014, p. 47).

Responder a la pregunta ¿qué es la muerte? nos lleva a explorar diversas manifestaciones de la cultura, en todos los tiempos se ha buscado dar respuestas, una primera forma fueron los mitos, y a partir de estos se generaron una serie de ritos que nos permiten conmemorar, celebrar y hasta rechazar el paso de la muerte. Entre los vivos la incertidumbre y la angustia nos con lleva a rechazarla. Hay, muchos rituales entre ellos la celebración del “día de los muertos”, costumbre desarrollada por los mexicanos, quienes lo festejan teniendo a la calavera como símbolo. En el Perú, algo semejante es conocido por el “día de todos los santos” celebrado el primero de noviembre.

El hombre generalmente al nacer no espera morir, sin embargo a lo largo de la existencia humana la muerte se va concibiendo como la culminación de una etapa, hasta llegar a la culminación de la vida misma así distintas reflexiones se nos presentan, como en palabras de Sócrates ante la muerte:

...mucho me temo que no sea esto lo difícil, atenienses, rehuir la muerte, sino que resulte mucho más difícil escapar de la maldad. (Apología de Sócrates)

Siempre un halo de misterio, la muerte es ese desconocido, del cual no se puede huir, pero no es deseada culturalmente, salvo que sea por una liberación de todo mal, así como lo concebía Platón, cuando veía que el cuerpo es una cárcel del alma, y que solo con la muerte esta se liberaría, así el filósofo será el que más comprenda esta liberación, sin embargo será muy distinto decir sobre el sentido de la muerte y lo que es la muerte misma, Platón en la Apología se acerca un poco a ello:

La muerte es una de estas dos cosas: o es como no ser nada y no tener ninguna sensación de cosa alguna, o de acuerdo con lo que se dice, es un cambio y una migración del alma de este lugar a otro. Si no existe sensación alguna, sino que es como el sueño del hom-

bre que, dormido, no sueña en absoluto nada, admirable ganancia sería la muerte” (Apología de Sócrates)

La muerte, un nombre tan sencillo encierra las mayores dificultades frente a la vida, la simplicidad de la muerte tal vez oscila en su fugacidad, es instantánea, momentánea y eterna. La muerte es para algunos un castigo si aparece cuando menos lo esperas, pero será una dificultad concebir a la muerte como deseada. Seneca señala: “La muerte es un castigo para algunos, para otros un regalo, y para muchos un favor”. Acercarnos a una reflexión sobre la muerte es asumido ya como parte de la filosofía, lo asumimos como recomienda Alvarado de Piérola “La muerte es, pues, un hecho que debe interesarnos. Por supuesto, no bajo la forma de un interés morboso o de una obsesión patológica, sino como un objeto de reflexión.” Quien más nos aproxima a una reflexión sobre la muerte consideramos es Martin Heidegger, con su obra *El ser y la nada*; obra que nos permite formular el sentido del ser, o en todo caso el sentido de la existencia del ser a partir de la existencia misma y el acercamiento del ser a la nada es la representación de la finitud de la existencia, pretender comprender el sentido de la muerte a partir del sentido de la vida es una tarea ardua al que pretendemos acercarnos.

## LOS SIMBOLOS DE LA MUERTE

El hombre a lo largo de su existencia busca representar el mundo de diversas formas, el tema de la muerte provoca en el hombre el sentido del rechazo y aceptación. La idea de pensar en la muerte atribuye un conjunto de símbolos que se han venido transmitiendo de generación en generación, algunos específicos son:

- El Reloj de arena: Se utiliza para medir el tiempo y por lo tanto representa tanto un símbolo del tiempo mismo y del paso del tiempo, como el final de la vida que se produce como resultado de tener las horas contadas.
- La urna: Era objetos de luto para los griegos, ya que estas vasijas generalmente contenían las cenizas de una persona muerta. o seres angélicos son agregadas al símbolo de la urna.
- Calavera: La asociación con los muertos de un cráneo o incluso un esqueleto humano completo es una asociación obvia de hacer. Las culturas como las de los mexicanos son conocidas por usar el símbolo de la calavera, sobre todo en los festivales como

el Día de los Muertos donde los comerciantes venden calaveras de azúcar al público.

- Hoz: Es utilizada por los agricultores y en las tradicionales ceremonias paganas sirve para cortar los cultivos de cosecha.

La enfermedad se convierte para el hombre en una representación implícita de la culminación de la vida, es decir, el gran paso a la muerte. En el mundo actual, el hombre preocupado por vivir más desea que su existencia se plasme en el buen vivir. Pero todo cae de pronto si la muerte se cruza en el camino. La muerte es un sin sentido, sin memoria, sin existencia. Si la vida se puede entender como un “es”, la muerte como su antagonismo será el “no-es”, esta situación nos lleva al infinito de lo inexistente, pero simplemente es nada. Es cierto, que el hombre tiene capacidad para saberlo todo, puede desarrollar sus habilidades y destrezas y mostrar su saber constante; pero lo que hasta ahora no se puede saber es ¿qué es la muerte? La muerte es como un estado de conciencia sin conciencia. La muerte es lo que no desea nadie para sí mismo, ya que es lo acabado, el fin, lo terminado.

En muchos casos, la muerte atestigua el fin de la vida, puede ser provocado, es cierto, pero no es lo deseado (el caso del suicidio). El fin de la vida también conlleva a la aceptación del ciclo de vida, es lo que sigue y ahora sigue la muerte. También la muerte es una secuencia inevitable provocada por la enfermedad (el caso del cáncer), en este momento es la vida una lucha frente a la muerte, extender los plazos de vida es lo deseado, ganarle la batalla al cáncer es el sueño, nadie quiere morir, y surge la valentía de la aceptación, solo queda la muerte. La muerte casual, ¿acaso es posible?, es cierto en algún momento, en algún lugar, y en alguna situación donde no pudo ser distinto y de pronto llegó la muerte (el caso de los accidentes).

Encontrar el sentido de la muerte es una tarea interminable, el ciclo acabado, es el cierre y también es el inicio de un nuevo modo de ser, podemos entonces seguir la secuencia de tipos de muerte, podemos encontrar hasta tres: 1) Muerte por enfermedad terminal: Proceso de un organismo donde sufre daños lentamente hasta llegar al fin. 2) Muerte repentina: Proceso inevitable, doloroso y fugaz. 3) Muerte violenta: Proceso severo por diversos factores, suicidas u homicidas.

## LA MUERTE EN LA PANDEMIA

La muerte provoca en el hombre angustia y dolor, tener conciencia de la muerte es saber que vas a morir de forma repentina, violenta o por la enfermedad. La idea de la muerte encuentra sentido, cuando la conciencia piensa acerca del fin de algo, la culminación, la extinción.

La pandemia que venimos viviendo a causa del covid-19, nos ha llevado a la población mundial a pensar acerca de la muerte, el virus provoca la muerte inevitable por un contagio, sin cura, sin tratamiento, sin vacunas, todos vamos a morir. Nos estamos extinguiendo, el virus se acelera, el contagio se ha incrementado, es la muerte que carcome el mundo, nos encontramos a seis meses de inicios de la pandemia, muy poco se puede hacer, la muerte es inevitable.

La muerte y el temor a ella, también provoca durante la pandemia “resistencia”, saber que el virus, es un contagio inevitable y lo único que sigue es la muerte, no hay cura, solo nos queda resistir. Vamos resistir, en el Perú como en muchos lugares donde sobrevivir es la consigna, la pandemia unía por primera vez al hombre con un solo deseo “voy a resistir”, y por todos lados solo nos toca decir resistir Perú.

La muerte repentina es en lo que lleva la pandemia, un síntoma constante. La cifra de fallecidos se ha incrementado aceleradamente. Llegada la muerte, el trato al cadáver cambió radicalmente en la pandemia, los cuerpos fueron embalsamados, en otros casos incinerados sin presencia de familiares o deudos resignados por la pérdida, evitando cualquier contagio. En los últimos tiempos nunca antes se tuvo la idea de la muerte tan viva entre nosotros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado de Piérola, C. (2000) Filósofos ante la muerte. Una reflexión acerca de la vida y de la muerte. *Letras*, 72(101-102), 109-118.
- Arendt, H. (1996). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós.
- Gomperz, T. (2000). *Pensadores griegos*. Barcelona: Editorial Herder.
- Guthrie, W. (1992/1999). *Historia de la Filosofía Griega*. Madrid: Editorial Gredos.
- Hadot, P. (1998). *¿Qué es la filosofía antigua?* México: Fondo de Cultura Económica.

- Heidegger, M. (1999). *Ser y Tiempo*. Madrid: Tecnos.
- Kapsoli, W. (2014). El inca Atahualpa ante la muerte. *Revista Yuyakusun*, 7.
- Lara Peinado, F. (1988). *Poema de Gilgamesh*, Estudio preliminar, traducción y notas. Tecnos.
- Sartre, J. P. (1993). *El ser y la nada: ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Losada.
- Savater, F. (2003). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel.
- Tucídides (1998). *Historia de la Guerra del Peloponeso*. trad. y notas de Diego Gracián. México: Editorial Porrúa.